

El Rey en la *Pascua Militar* 2019

VÍCTOR MANUEL HERNÁNDEZ
Fotografías: Pepe Díaz/Pool EFE

«**D**eseo trasladaros a todos, queridos compañeros, mi reconocimiento por vuestra eficaz y constante labor de servicio y animaros a continuar cumpliendo con vuestra misión con el mismo entusiasmo de siempre y con los valores que os caracterizan, concededores de que contáis con el apoyo permanente de la Corona y el aprecio de todos los españoles, que tanto os valoran y agradecen vuestra entrega». El pasado 6 de enero, Felipe VI se dirigía con estas palabras a los cerca de 150 uniformados reunidos en el Salón del Trono en representación del conjunto de la Institución Militar.

El Palacio Real situado en la madrileña Plaza de Oriente fue, un año más, el escenario de la tradicional celebración de la Pascua Militar. Acompañado por la reina Doña Letizia, el rey expresó los mejores deseos para el nuevo año a todos los miembros de las Fuerzas Armadas y de la Guardia Civil, así como a sus familias, y repasó los hechos más relevantes del pasado año. Don Felipe destacó la celebración del 175º aniversario de la bandera nacional. «Una bandera de todos, cuyo escudo es reflejo de nuestra historia y diversidad, y que representa también nuestra confianza en el futuro, nuestro deseo de seguir construyendo una sociedad libre y democrática».

El Rey también se refirió a la reciente conmemoración del 40º aniversario de la Constitución, y puso de relieve que estas cuatro décadas de democracia «no podrían entenderse plenamente sin reconocer la profunda identificación con la Constitución que han demostrado los integrantes de nuestras Fuerzas Armadas, Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado y servicios de inteligencia».



En su discurso, la ministra de Defensa, Margarita Robles, también hizo referencia a la Constitución, que «ha posicionado a las Fuerzas Armadas, como sus principales garantes; haciendo de la política de Defensa una cuestión de Estado orientada a favorecer la estabilidad, el progreso y la paz».

DE CARLOS III A FELIPE VI

La celebración de la Pascua Militar fue instaurada por el rey Carlos III en 1782 para conmemorar la recuperación de la localidad menorquina de

Mahón, que se hallaba en poder de los ingleses. Juan Carlos I recuperó en 1977 la tradición de reunir a una representación de los Ejércitos para trasladarles su felicitación al comienzo del año, y Felipe VI la ha mantenido desde el inicio de su reinado.

Los actos de la Pascua Militar de 2019 se iniciaron al mediodía del 6 de enero con la llegada de los reyes al palacio. En el patio de la Armería fueron recibidos por el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez; la ministra de Defensa, el ministro del Interior, Fernando Grande-Marlaska; el jefe de Estado Mayor de la Defensa (JEMAD),





general de ejército Fernando Alejandro, y el jefe del Cuarto Militar, almirante Juan Ruiz Casas.

Tras la interpretación del Himno Nacional y una salva de veintidós cañonazos, Don Felipe pasó revista a una formación de honores de la Guardia Real. Seguidamente, Sus Majestades accedieron a la Saleta de Gasparini, donde recibieron el saludo de las distintas representaciones. La del Órgano Central y Estado Mayor de la Defensa, encabezada por el JEMAD, estuvo precedida por el secretario de Estado de Defensa, Ángel Olivares; el secretario de Estado director del Centro Nacional de Inteligencia (CNI), Félix Sanz; el subsecretario de Defensa, Alejo de la



Torre; el secretario general de Política de Defensa, almirante Juan Francisco Martínez Núñez; y la secretaria general del CNI, Paz Esteban López.

Tras ellos, cumplieron a los reyes representantes de las Reales y Militares Órdenes de San Fernando y San Hermenegildo (presididas por su Gran Canciller, el general de ejército Jaime Domínguez Buj); del Ejército de Tierra, la Armada y el Ejército del Aire, con sus respectivos jefes de Estado Mayor al frente: Francisco Javier Varela Salas (JEME), Teodoro López Calderón (AJEMA) y Javier Salto Martínez-Avial (JEMA); de la Guardia Civil, presidida por su director general, Félix Azón, y de la Hermandad de Veteranos, con



el teniente general José Manuel García Varela, al frente.

A continuación, Sus Majestades se desplazaron al Salón del Trono. Allí, Don Felipe impuso 19 condecoraciones y, acto seguido, inició su discurso la ministra de Defensa.

PALABRAS DE LA MINISTRA

Margarita Robles expresó el significado que ha adquirido la Pascua Militar en nuestros días: «Se ha convertido en una manifestación de lealtad, admiración y gratitud de las Fuerzas Armadas a Vuestra Majestad y a la Corona, y a través de ambas, hacia la sociedad española, a la que todos nos debemos». Al hacer balance de su gestión al frente del Departamento, puso de relieve que, en estos primeros meses, ha conocido «el espíritu de los hombres y mujeres que componen las Fuerzas Armadas, la Guardia Civil y el CNI y cómo, inspirados en los valores consagrados en la Constitución, se mantienen como garantía de libertad, justicia, pluralismo y solidaridad, con unas altísimas cotas de formación y profesionalidad».

La ministra destacó también «el compromiso con la paz y la legalidad internacional» que las Fuerzas Armadas han mostrado a lo largo de treinta años de participación en operaciones de mantenimiento de la paz. Actualmente, indicó Robles, «más de 3.000 militares despliegan en escenarios de Oriente Medio, Europa, África, Asia e Iberoamérica, y somos el mayor contribuyente en efectivos a las operaciones de la Unión Europea». Hizo una especial mención de la operación Atalanta, contra la piratería en las costas de Somalia, «cuyo cuartel general operacional, por decisión del Consejo de la Unión Europea, se va a trasladar a la base naval de Rota, entrando en funcionamiento en marzo».

La cooperación en las organizaciones internacionales de seguridad, se va a reforzar en el nuevo año, «sin olvidar y atender a los intereses propios, procurando soluciones basadas en la legalidad y en sistemas más justos e integrados». La ministra de Defensa subrayó que continuará apostando por la integración europea, «de enorme valor a la hora de aportar seguridad y bienestar, tanto a nuestra ciudadanía, como a nuestro entorno».



En cuanto a la modernización de las capacidades materiales y tecnológicas de los Ejércitos, Margarita Robles aseguró que el Ministerio ha asumido «un compromiso firme, que las asegure en relación con las necesidades de la defensa nacional». Tras señalar que las inversiones militares son necesarias, «no solo para la defensa de los intereses de España, sino como parte de una responsabilidad colectiva con nuestros socios y aliados», Robles explicó que «se ha hecho un considerable esfuerzo en recursos de Defensa, que ha permitido el impulso de programas fundamentales para la modernización de nuestras Fuerzas Armadas». Mencionó los submarinos S-80, las fragatas F-110, la actualización de los aviones Eurofighter, los vehículos de combate VCR 8X8, los helicópteros NH-90, la modernización de los helicópteros Chinook o la renovación de los satélites de comunicaciones.

Dichas inversiones, señaló, «tienen un impacto real, no solo en la mejora de las capacidades militares, sino también en

la dinamización del empleo y la potenciación del sector industrial español». Y añadió que es necesario enfocar la inversión tecnológica en áreas como la inteligencia artificial o la explotación del espacio.

En materia de personal, la ministra explicó que «se ha puesto en marcha un plan de choque en bases y acuartelamientos, que abarca, entre otros, los alojamientos logísticos, las instalaciones deportivas, la construcción de centros de educación infantil y la mejora de la conectividad». Además, remarcó las medidas adoptadas para potenciar la política de igualdad efectiva entre mujeres y hombres, «a través de la sustancial mejora de la conciliación de la vida familiar, personal y profesional».

La ministra recordó que, en 2018, se han cumplido 30 años de la incorporación de las mujeres a las Fuerzas Armadas, «un gran avance en términos de igualdad, como es internacionalmente asumido, que además supuso incorporar un valor añadido a las capacidades

de nuestros ejércitos, en especial en las intervenciones en crisis y proyección de estabilidad».

Al repasar otros logros del pasado año mencionó la conclusión de los trabajos de la Subcomisión para el estudio del régimen profesional de los militares de tropa y marinería, «que nos ha permitido identificar una serie de medidas necesarias, en diferentes ámbitos, a fin de mejorar y dar respuestas a la situación de este personal».

La mejora de la conciencia y la cultura de defensa es uno de los objetivos prioritarios de Margarita Robles. «Es esencial —enfatizó— que nuestra sociedad conozca y valore el papel de las Fuerzas Armadas». Por esta razón. El Ministerio está elaborando un nuevo plan general de Cultura y Conciencia de Defensa, «que ordenará la actividad que en esta materia realizan los distintos órganos del Ministerio y los Ejércitos». En el discurso de la ministra hubo también un recuerdo de homenaje para todos los que dieron su vida o fueron heridos en





acto de servicio, especialmente durante el último año, «reconociendo también el esfuerzo de sus familias. Todos los españoles tenemos una deuda de gratitud con ellos».

MENSAJE DEL REY

Tras agradecer sus palabras a la ministra, el Rey quiso hacer mención a los 40 años transcurridos de la aprobación de la Constitución, y felicitó a las Fuerzas Armadas «que siempre han cumplido su deber con honor, lealtad y abnegación en defensa de la seguridad y libertad de todos los españoles y de sus instituciones democráticas». Un empeño que, subrayó Don Felipe, «no ha sido fácil. El terrorismo causó numerosas víctimas y

un gran sufrimiento; muchas de ellas fueron precisamente miembros de los Ejércitos y de la Guardia Civil. Pero a los españoles nunca nos venció el desánimo y pudimos derrotarlo con el apoyo de la sociedad y la legitimidad y firmeza de nuestro Estado de Derecho».

El Monarca no quiso dejar de recordar que se han cumplido 30 años de la incorporación de la mujer a la profesión militar, «uno de los hitos más significativos y necesarios en su proceso de modernización. Hoy podemos afirmar que ya se ha logrado su integración total», con la posibilidad de ingresar en todos los cuerpos y escalas y de ocupar cualquier destino. «Un paso trascendental –añadió Su Majestad– en el objetivo de garantizar la igualdad de

oportunidades para desarrollar la vocación de servicio a España».

En relación con las tres décadas de participación de los militares españoles en misiones en el exterior, el Rey afirmó que, «con su excelente y constante trabajo, demuestran el firme compromiso de España con la defensa de la paz y la seguridad internacional».

Más adelante se refirió al quinto centenario de la primera circunnavegación del planeta, afirmando que «aquella hazaña sin precedentes, finalizada por Juan Sebastián Elcano al mando de la nao Victoria tras superar enormes adversidades, cambió la visión que se tenía del planeta y constituyó el primer gran hito de la globalización, legado del que, como españoles, podemos sentirnos muy orgullosos».

Don Felipe subrayó que «la seguridad y la defensa comprometen a toda la sociedad española y a sus instituciones, pues son un pilar básico para su progreso y bienestar». Y añadió para terminar que «es fundamental seguir avanzando junto a nuestros socios europeos en el fortalecimiento de una arquitectura europea de la Defensa, con el objetivo de mejorar la capacidad de respuesta ante situaciones de crisis; y todo ello, desde una clara vocación transatlántica y complementaria con la Alianza».

Al término de los discursos, los Reyes pusieron el broche a los actos de la Pascua Militar en el Salón de Columnas, donde ofrecieron un vino de honor a los invitados. ■

